Tribuna, 27 agosto 1990

■ *Acusaciones entre Santander y El Escorial*

Las universidades de verano entablan una guerra por el prestigio

Nadie lo reconoce, pero la competencia entre las dos principales universidades españolas de verano está convirtiéndose en una guerra abierta en donde la política, la economía y las rivalidades personales tienen su sitio. Ernest Lluch, rector de la Menéndez Pelayo, hizo rebosar el vaso con una frase desafortunada. Gustavo Villapalos, responsable de la de El Escorial, no quiere entrar en guerras, pero ha aprovechado para poner en solfa la gestión de su colega.

■ *PIEDAD JIMENEZ (El Escorial) y ANA SANTOS (Santander)*

Ha necesitado su tiempo, pero por fin ha estallado la guerra larvada que existe entre las dos universidades españolas de verano con más renombre internacional, la Menéndez Pelayo, de Santander, y la que organiza en El Escorial la Complutense de Madrid. La rivalidad entre ambos centros era un secreto a voces, aunque sus responsables nunca lo han reconocido abiertamente.

Ernest Lluch, rector de la Universidad de Santander, colmó el agua del vaso con una desafortunada comparación durante una conferencia de prensa. «*Estudiar* —dijo— *puede ser aburrido, pero es que no se estudia bailando flamenco.*» La frase hacía referencia al curso *Pasado, presente y futuro del flamenco,* celebrado en El Escorial y dirigido por el poeta y flamencólogo **Félix Grande,** destacado socialista y amigo personal de **Ernest Lluch.** «*Todo lo que pasa* —ha dicho **Félix Grande**— *es que, hasta ahora, en la Magdalena se han creído en posesión del monopolio y les resulta difícil admitir la pujanza de El Escorial.*» Los ponentes del curso han ido más lejos, «*dolidos por la ofensa que se ha hecho al flamenco*», y no dudaron en levantar sus copas de vino fino «*a la salud de un catalán que desconoce el folclore de su propia tierra*».



M. RIBERA

Polémica. *Un curso de flamenco, dirigido por el poeta y flamencólogo Félix Grande (en el centro), rompió las hostilidades entre los dos centros docentes.*



P. JANEIRO

Rectores. *Gustavo Villapalos, rector de la Com*

Ernest Lluch no consigue explicarse «*cómo se ha desatado esta guerra, porque no dije nada contra el flamenco ni sabía que se hacía un curso de flamenco en El Escorial. Lo que dije, después de conocer las críticas sobre un hipotético aburrimiento en los pasillos de la Magdalena, fue que no se podía estudiar y bailar flamenco al mismo tiempo, pero lo mismo podría haber dicho sardanas, boleros o "rock and roll". A lo mejor es que les ha molestado que haya aumentado tanto nuestro alumnado, pero, repito, yo no tengo nada contra el flamenco*». La Universidad Menéndez Pelayo tiene 15.000 alumnos y la Complutense de verano, 9.000.

Respuesta. El rector de la Universidad Complutense, **Gustavo Villapalos,** no parece muy de acuerdo con las justificaciones de **Lluch,** a quien, en su opinión, «*El Escorial le sirve de catarsis. Hace este tipo de declaraciones de forma periódica y así le ahorramos unos cuantos miles de pesetas en médicos. Así la cura le sale gratis*».

Entre **Ernest Lluch** y **Gustavo Villapalos** no parece existir una relación muy estrecha, por mucho

que este último se empeñe en resaltar la cordialidad de sus encuentros. De momento, no han hablado entre sí para aclarar el conflicto. **Villapalos** repite que él no ha entrado en ninguna polémica. *«A mí la Menéndez Pelayo me parece una magnífica universidad y así lo he dicho siempre, pero eso no me impide ignorar los juicios que Lluch ha emitido sobre los cursos de El Escorial, bien es verdad que en un tono un poco difuso, diciendo que eran menos científicos que los de la Menéndez Pelayo. Ha sido ahora con el flamenco, pero antes también ocurrió con el curso "Sociología de la jet". Son críticas continuadas que yo no entiendo, imagino que todo el mundo tiene que guardarse las espaldas. Me sorprende que ahora niegue lo que yo he oído en una grabación, y repito que no quiero entrar en guerras.»*

Los dos integrantes del equipo rectoral que dirige **Ernest Lluch, Octavio Toledo** y **Joaquín Arango,** han manifestado su rechazo a los *«cursos exóticos»* que proliferan en el programa de El Escorial. Los seminarios sobre sectas, *jet set,* ajedrez o flamenco son calificados como *«poco académicos»* y vetados para ser incluidos en Santander. **Joaquín Arango,** vicerrector encargado de la programación de los cursos, respeta los temas elegidos por la Universidad Complutense, aunque piensa que el lugar apropiado para su debate *«no es la universidad. Entre una tertulia divertida y un seminario universitario hay una diferencia. Nosotros buscamos cursos más apropiados, en los que primen el rigor y la seriedad intelectual. Por ejemplo, Julio Iglesias puede ser muy interesante, pero creemos que no tiene nada que decir en una universidad».*

El equipo rectoral de Ernest Lluch califica de «exóticos y poco académicos» algunos de los cursos de El Escorial

El actual es el segundo año de **Ernest Lluch** al frente de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Su antecesor, **Santiago Roldán,** hoy embarcado en la aventura del 92, no dudaba en organizar cursos sobre la *movida* madrileña o la nueva cocina. Amigo de las fiestas y de la polémica, **Roldán** convirtió el palacio de la Magdalena en la plataforma preferida por políticos y sindicalistas para provocar escándalos y declararse guerras. Sin embargo, **Ernest Lluch,** moderado y prudente, empezó una nueva era y ha creado una universidad a su imagen y semejanza, con el peligro de que en El Escorial *le coman la tostada.*

Rivalidades. La Universidad Complutense es considerada un feudo de la derecha política, y **Gustavo Villapalos** nunca ha dudado en reconocer que accedió al rectorado apoyado por sectores conservadores. **Ernest Lluch,** en cambio, fue ministro de Sanidad en el primer Gobierno socialista y, aunque alejado del poder en el partido por sus diferencias con el vicepresidente del Gobierno, **Alfonso Guerra,** y su deficiente gestión en el Ministerio, no deja de ser un destacado militante. Así las cosas, **Villapalos** ha acusado a la Menéndez Pelayo de haberse convertido *«en una plataforma universitaria para que los altos cargos de la Administración socialista hagan publicidad de su programa».*

Joaquín Arango defiende la independencia de su universidad. *«No ha habido una sola ocasión —dice— en que hayamos recibido la más mínima sugerencia sobre lo que teníamos que hacer. Esta universidad es libre en la decisión de lo que hace y de los contenidos, pero hay actividades de la Administración que tienen un gran interés público y que precisan un foro para la discusión.»* La presencia de ministros y altos cargos es una constante en las aulas de la Magdalena.

Algunos de sus detractores dicen que **Gustavo Villapalos** tiene un especial interés en restar fama a la Universidad Menéndez Pelayo porque su rectorado es un cargo que hubiera aceptado gustoso, tanto por el prestigio social que aporta como por su relativa comodidad. Pero lo cierto es que cuando se presentó a la elección de rector de la Complutense llevaba en su programa la creación de los cursos de verano en El Escorial, una

La competencia no es sólo política. La búsqueda de generosos patrocinadores se ha convertido en encarnizada rivalidad a la hora de organizar los cursos. La Universidad Menéndez Pelayo cuenta con un presupuesto aproximado de mil millones de pesetas, de los que quinientos salen de los Presupuestos del Estado. La otra mitad es consecuencia de las tasas de matrícula, clases y alojamiento (doscientos millones) y de las aportaciones de empresas, organismos públicos, Bancos e instituciones varias, como la Fundación Marcelino Botín Sáez de Sautuola, ligada a la familia de banqueros **Botín.** Incluso la OTAN colabora económicamente con la financiación de dos seminarios científicos.


CACHO MAZO

El patrocinio exclusivo de los cursos de la Complutense corresponde, hasta 1994, al Banco Central, como consecuencia del acuerdo que firmaron el pasado mes de mayo **Gustavo Villapalos** y **Alfonso Escámez.** Un total de 2.400 millones de pesetas pasarán a las arcas universitarias para financiar los cursos de El Escorial. **Villapalos,** satisfecho, afirma que los cursos de verano *«no me cuestan nada, ni siquiera el trabajo de las mecanógrafas. Y posiblemente sobrará dinero».* A cambio de la financiación, el Banco Central ha obtenido la exclusiva de oficinas y servicios bancarios en los *campus* universitarios de Moncloa y de Somosaguas. *«Esta universidad —dice* **An-**

Gustavo Villapalos cree que la Universidad Menéndez Pelayo sirve para que «altos cargos socialistas se hagan publicidad»